

Noticias internas

Desinsectación del “Fondo Rodríguez Marín”

M^a Jesús Cardama. Mar Caso. Biblioteca Central del CSIC (Madrid)

En la primavera del año 1997 detectamos unos residuos muy abundantes que parecían excrementos de algún insecto y que afectaban a gran parte del *Fondo Rodríguez Marín* (4.600 volúmenes) formado por obras de los siglos XVI al XIX. Después de efectuar consultas con expertos en la materia nos decidimos por el tratamiento ofrecido por la empresa *Rentokil*, al ser totalmente inocuo para las personas y los materiales a tratar. *Rentokil* confirmó que se trataba de parásitos, concretamente polilla (*Ephestia kuhniella*) y plodia (en los libros), y carcoma (en las estanterías). Los parásitos que afectaban a los libros tenían una alta incidencia y presentaban pupas y adultos en fase de crecimiento.

El proceso consistió en la confección de unas burbujas de atmósfera controlada y hermetizadas por termosellado en las que se introdujeron los fondos bibliográficos colocados en cajas. Después se efectuó un vacío parcial y se produjo un desplazamiento del oxígeno por nitrógeno. La alta concentración de nitrógeno y la falta de oxígeno elimina a los insectos en cualquiera de sus fases. La zona donde se situaron las burbujas (la sala de lectura) permaneció aislada del resto de la biblioteca durante 35 días.

Mientras tanto se efectuó la desinsectación de las estanterías de madera aplicando insecticidas residuales en base oleosa y/o acuosa. A los 40 días se dio por finalizado el tratamiento, abriéndose las burbujas y procediendo a una fase final de limpieza de los fondos con unos pinceles especiales de pelo de marta y un aspirador que eliminó los restos de organismos y el polvo acumulado.

El *Fondo Rodríguez Marín* se han reubicado en estanterías metálicas. El tratamiento ha costado cerca del millón de pesetas. La Biblioteca Central del CSIC ha sido la primera biblioteca española que ha experimentado esta técnica de "atmósfera controlada" . También hemos sido fuente de referencia para la Biblioteca Pública de Brujas (Bélgica) que quiere tratar su colección histórica con este mismo sistema. La experiencia, pasado un año, ha resultado positiva ya que no hemos vuelto a detectar residuos de parásitos, y aunque el proceso fue muy laborioso y nos obligó al cierre de la sala de lectura durante más de un mes era absolutamente necesario.